

Notas Cronológicas.

Se numeran de la creacion del mundo segun el Martirologio romano.....	7000
Del periodo Juliano.....	6567
Del diluvio universal.....	4511
De la primera olimpiada [hasta Julio].....	2809
De la fundacion de Roma, segun Varron (hasta Abril).....	2600
De la era de Nabonasar en años Julianos [hasta Febrero].....	2000
De la ordinacion Juliana.....	1866
De la Encarnacion y Nacimiento de Ntro. Señor Jesucristo.	1858
De la Egira, ó época de los Mahometanos [concluye el 2 de Octubre].....	1207
De la misma, contada en años Julianos [hasta Julio].....	1206
De la fundacion de México.....	617
De la invencion de la imprenta.....	415
Del descubrimiento de la América por Cristóbal Colon.....	398
De la conquista de México por los españoles.....	333
De la Maravillosa Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe.....	222
De la correccion Gregoriana.....	158
De la invencion de las máquinas de vapor.....	14
Del descubrimiento de la vacuna.....	10
De la invencion de la litografía.....	8
Del glorioso grito de libertad pronunciado en el pueblo de Dolores (hoy ciudad Dolores Hidalgo) por su benemérito cura D. Miguel Hidalgo y Costilla.....	4
De la proclamacion de independencia por el general Iturbide en Iguala.....	2
De la entrada del ejército trigarante en México.....	1
De la instalacion del primer congreso constituyente mexicano.....	1
De la decapitacion del general Iturbide en Padilla.....	1
De la entrega del castillo de San Juan de Ulúa por capitulacion a los mexicanos.....	1
De la rendicion de los españoles en Tampico, al mando del general Barradas.....	1
Del pontificado de Ntro. Smo. P. el Sr. Pio IX.....	1
Del gobierno de la mitra metropolitana de México por su ilustrisimo prelado el Sr. Arzobispo Dr. D. Lázaro de la Garza y Ballesteros.....	1

ADVERTENCIA.

Los Domingos y días señalados con †† obligan á todos á oír misa y no trabajar; los que tienen † denotan lo mismo (y ademas, cada lugar el día de su santo patrono ó titular) para todos los que son indios, pues á estos no les obliga el oír misa ni el abstenerse de trabajar en sus propias labores, aunque sí en las ajenas. Los días exceptuados de la dispensa de comer carne, llevan un †; siendo ayuno los viernes y sábados de adviento, las temporadas y la cuaresma menos los domingos. Los indios solo están obligados á ayunar los viernes de cuaresma, el sábado santo y la víspera de la Pascua de la Trinidad de Ntro. Sr. Jesucristo. Los días de reliquia en la Catedral de México se señalan con una R. Los de Tabla con un T. Los de fiesta nacional con una N., y los días é iglesias del bilco circular con ~~un~~



LA CREACION DEL MUNDO.



En la ecsistencia del hombre y en la ecsistencia de todas las cosas, se revelan una magestad soberana, un poder y sabiduría infinitos, causa primera y única de todo lo que es el universo: el linage humano todo entero le ha ofrecido una solemne aclamacion de fé, de respeto y de amor. En los pueblos de todos los paises y de todos los siglos, se alza en su honor una infinidad de templos, arde sobre una infinidad de altares el incienso de una sincera y profunda adoracion, temerosa y llena de confianza juntamente.

Pero solo en la Escritura se manifiesta patente esa suprema magestad: solo allí se revela su naturaleza. La unidad y la trinidad, bajo diferentes relaciones, aparecen allí ciertas é incontestables. Densas tinieblas cubren esa misteriosa esencia, la mente humana no alcanza á penetrarlas; pero sin embargo, se iluminan en parte, pues que solo por un camino de inmensa luz se llega á la conviccion de que es preciso creer indudablemente lo que ocultan á nuestras miradas.

Renovados de esta suerte en la fé, en la ecsistencia de la trinidad de Dios, uno, infinito, perfecto, único digno de castigar el crimen y de premiar la virtud, porque de la santidad misma, consideremos las obras que ha hecho, no echando sobre ellas una ojeada general con

la intencion de hallarlo y de confesarlo, sino con una mirada de reflexion y aun de direccion para reconocer y apreciar los pormenores de sus obras, y amueblar de este modo nuestra inteligencia con los pensamientos y las creencias de la verdad.

Dios era. Jamas empezó, jamas acabará: sér absoluto, precede á todos los tiempos y sobrevive á todos ellos: imposible es espresar su eterna é incommensurable existencia: no hay mas lenguaje posible que esta palabra: Era. Si remontamos al origen de los siglos, si llegamos hasta el primero; si pasamos mas allá del primer momento del primero de ellos, todo se desvanece: solo queda una estension sin horizonte, sin distancias, una duracion sin límites y sin partes. Dios era.

Acostumbrados como lo estamos á contar por dias, por años y por siglos, no podemos concebir esa existencia que desciende de las alturas de la eternidad; Ah! pronto nuestra mente queda abismada y confundida en su miseria cuando se halla cara á cara con el infinito, que la domina en sus creencias como en todos los demas objetos de sus pensamientos.

Dios era. ¿Qué hacia? Existia. Poseyéndolo todo en la inmensa sencillez de su ser, se propone fecundizar la nada, sacando de ella numerosas y varias criaturas. Al punto quedan determinados en su alta mente el plan y la forma de la obra, el grado de valor y perfeccion, el todo y las partes, el fin, los medios, los elementos constitutivos y particulares, las propiedades absolutas y relativas, la fuerza de concentracion y libertad, el enlace y el movimiento, la vida general y distinta.

Todo lo que debe ser reside en la voluntad divina que lo ha concebido espontáneamente y sin esfuerzo, que lo produce tan pronta como fácilmente. Abrimos los ojos á ese magnífico espectáculo que nos ofrece la Biblia, único libro que lo ofrecerá completo y razonable: único libro que presenta sucesos bien determinados, una série natural de las cosas en los tiempos que las historias profanas no tienen mas que fábulas que contar, ó cuando mas hechos confusos y medio dados: libro el mas antiguo sin disputa, y cuyo con-

nido nada tiene que temer de los descubrimientos sucesivos, que todos, unos despues de otros, vienen á apoyar su deposicion y dar solemnes testimonios de su veracidad.

Dios cria el cielo y la tierra. La tierra es informe y está desnuda: las tinieblas cubren la faz del abismo. El espíritu de Dios reposa sobre ellos. Dios dice: sea la luz, — y la luz es. Reconoce que es buena y la separa de las tinieblas, — y la llama dia, y á las tinieblas noche. Y de la tarde á la mañana forma un dia.

Dios dijo: Haya un firmamento entre las aguas, que las separe. Y este firmamento se despliega dividiendo las aguas superiores de las aguas inferiores, y Dios lo llama cielo. Han pasado una tarde y una mañana: este es el segundo dia.

Dios dijo: Que las aguas que están debajo del cielo se reunan en un solo sitio y descúbrase la seca. Y se descubre la seca, y Dios la llama tierra, y á las aguas reunidas, mar, y ve que lo que ha hecho es bueno. Y dice: Produzca la tierra yerba verde y que haga simiente segun su género, y árboles frutales con sus simientes para reproducirse; y la tierra produce las plantas con su simiente, y los árboles frutales tambien con su simiente, y segun su especie, y Dios ve que esto es bueno. Y fué la tarde y la mañana el dia tercero.

Dios dijo: Haya en el cielo lumbreras que dividan el dia de la noche y sirvan para señales de los tiempos, los dias y los años. Brillen en el cielo y alumbren la tierra. Y Dios hace dos grandes cuerpos luminosos: el uno mayor para presidir al dia: el otro menor para presidir á la noche. Hace tambien las estrellas y las coloca en el cielo para brillar sobre la tierra; para presidir al dia y á la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios ve que esto es bueno. Y pasan la tarde y la mañana, y esto fué el cuarto dia.

Dios dijo: Produzcan las aguas los animales que nadan, y vuelen los pájaros sobre la tierra y debajo del cielo. Y Dios cria los grandes peces y todos los animales que tienen la vida y el movimiento: las aguas los producen cada cual segun su especie. Cria tambien las aves con las diferentes especies. Y ve que esto es

bueno. Y bendice á sus criaturas, diciendo: Creced y multiplicaos, llenad el mar, y multiplíquense las aves sobre la tierra. Y pasan una tarde y una mañana, y este es el quinto día.

Dios dijo tambien. Produzca la tierra animales vivos, cada cual segun su especie, los animales domésticos, los reptiles y fieras. Y la tierra los produce. Dios vió que esto era bueno, y dijo luego: Hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza: que domine sobre los pescados del mar, sobre las aves del cielo, sobre los animales que moran bajo el cielo, y sobre todos los reptiles. Y Dios cria al hombre á su imágen: cria al hombre y á la muger, les da su bendicion y les dice: Creced y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y Dios dijo tambien: Ved que os he dado toda yerba que produce simiente sobre la tierra, y todos los árboles que tienen en sí mismos la simiente de su género, para que os sirvan de alimento. Y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos los que se mueven sobre la tierra y los que hay ánima viviente, dí para que tengan que comer.

Dios ve todas sus obras: ya están perfectas el sexto día.

Seis mil años hace que Dios se manifestaba así, se revestia así de su gloria, y hacia brillar y reflejarse en objetos visibles sus inmortales perfecciones. Seis mil años hace que Dios destruía de esta suerte aquel caos, cuyo recuerdo tradicional se ha conservado en casi todos los pueblos: que criaba el tiempo, el espacio, la materia, todas las cosas de nada, y no se limitaba á arreglarlas despues de haberlas hallado informes bajo su mano. ¿De dónde habian de haber venido? ¿Si la materia hubiera sido eterna, cómo hubiera podido darle forma? Ecsistiendo por sí misma, hubiera tenido no menos que él la perfeccion.

Seis mil años ha que de esta suerte establecia la tierra sobre sus cimientos, sobre la piedra angular; que ajustaba todas sus proporciones y estendia el nivel so-

bre ella. Con tres dedos sostiene toda su mole: si quisiera, la cogería por una de sus estremidades y la agitaría de modo que los malos serian barridos de ella como el polvo.

Seis mil años hace que de esta suerte formaba la mar, y la media en la palma de su mano, cuando salia del seno en que estaba retenida; que la cubria de un nublado como de una vestidura, que la rodeaba de oscuros y tenebrosos vapores, como de mantillas y de fajas: que le daba órdenes y la cerraba bajo sus puertas, diciéndole: No irás mas allá: aquí se parará el orgullo de tus olas.

Seis mil años hace que Dios estendia é iluminaba los cielos, que hablaba á la luz, que le señalaba de donde debia nacer, la senda que debia recorrer, el sitio á donde habia de retirarse, y que trazaba los caminos que conducian á la mansion de las tinieblas.

Seis mil años hace que Dios daba de esta suerte una vida á todo lo que la posee en la tierra, en medio de los aires y en las aguas; que empezaban las naciones, que no son delante de él mas que como el menor grano de arena que apenas hace inclinarse la balanza. Y Dios reposaba en la esclencia de cada una de sus obras: su sabiduría y su poder se complacian en ella. Despues de la satisfaccion sobre cada parte, reposaba en el todo, indicando que si todas las cosas eran bellas y buenas por sí mismas, tenian ademas una belleza y una bondad por su orden, por su reunion, por el encage y el ajuste de unas con otras, y por el admirable auxilio que se daban entre sí.

¿Pero qué es lo que sorprende mas, su número, su esplendor, ó la sencillez del discurso que los publica? En el principio, Dios crió el cielo y la tierra: ¿qué exordio! Solo el que así crió el mundo sin fatiga pudo contar así la creacion sin alterarse: solo el poderío soberano es capaz de espresar su mandamiento y la prontitud del efecto en estos términos: sea la luz, y la luz fué. Los hombres son tan incapaces de hablar por sí solos el language del Altísimo, como de hacer por sí mismos sus obras. Sí, la sencillez del discurso no es

menos sublime que la magestad de las maravillas. Dios dijo, y todo fué creado: llamó al cielo y la tierra, y acudieron á su llamado.

Podía empezar y terminar en un instante el conjunto como cada parte de su obra; pero para mostrar que da á las cosas el ser, la forma, la perfeccion, como quiere, con entera libertad, dividió su accion en seis épocas llamadas dias, de una duracion mucho mayor acaso que la que luego han tenido. Así, la luz fué hecha antes que las luminarias que debian contenerla: la tarde y la mañana fueron creadas antes que los astros que debian señalarlas: los árboles, los arbustos y todas las plantas germinan antes que el sol que debe producirlos. Dios separa espresamente los efectos de las causas naturales, para manifestar que en el último resultado todo está en solo su mano y no depende mas que de su propia voluntad; para hacer ver que, si sujeta á la naturaleza á ciertas leyes, él no se sujeta á ellas sino con su beneplácito, reservándose el poder supremo de separar los efectos que quiera de las causas que les ha dado en el órden comun, y de producir ciertas obras extraordinarias, ó sean milagros, á merced de su eterna sabiduria.

Sin embargo, con la creacion no es mas grande ni mas feliz. Si no hubiera sacado al mundo de la nada, la existencia le faltaria, igualmente que á todo lo que contiene; pero nada le faltaria á Dios. ¿No es el que es independiente de todas las cosas, el que posee esencialmente la perfeccion y la felicidad, el que no puede ni perder ni adquirir, el que recibe las alabanzas de sus obras sin necesitarlas para nada? Y en efecto, ninguna alabanza es digna de él, mas que la que él se da continuamente á sí mismo. La criatura por el contrario, recibe de él todas sus cualidades, como todas sus sensaciones. Ella lo invoca, él la asiste; ella lo celebra, él la bendice; y por lo que le ofrece y por lo que recibe de él, encuentra juntas la vida y la felicidad.



DEL LENGUAGE Y LA VOZ.

La manera de hablar es una piedra de toque por medio de la cual se conoce lo moral é intelectual del hombre. *Loquere ut te videam*, decia Séneca, *habla para que te conozca*. Y efectivamente es así: el cinico habla muy diferentemente del modesto, el vano del humilde, el valiente del fanfarron, y así de lo demas. Pocos conocimientos fisognomónicos bastan para clasificar á un hombre segun las palabras que va soltando, y por poca armonía que haya entre su lenguaje y los demas signos, ya se le puede calificar sin temor de equivocacion. Así como el cerebro, donde reside el entendimiento, anima los ojos y la cara, así el corazon dirige y anima la voz, de suerte que por ligera que sea una pasion, un sentimiento, el corazon se afecta, se exhala y se comprime, y desde luego se resiente la voz de semejantes cambios.

Tambien es muy característico, y quizás mas que el mismo lenguaje, porque este puede fingirse mas fácil y diestramente, todo lo relativo al sonido de la voz, á su articulacion, á su dulzura ó rudeza, su debilidad ó estension, á sus inflecciones y á la utilidad ó embarazo de la lengua, y es muy difícil que un fisonomista amaestrado en esta clase de señales, se pueda engañar al oír una voz falsificada.

Un timbre de voz dulce, mediano y sonoro, es anuncio de un buen natural, de suavidad de carácter y costumbres.

Una voz grave, sonora y llena, anuncia virilidad, gran poder generativo y vigor de cuerpo, y sobre todo de pulmones.

Una voz aguda y chillona es señal de neutralidad é indiferencia.

El que habla con voz grave, pausadamente, si al mis-

mo tiempo dice cosas discretas, denota un gran fondo de juicio, de talento y de moderacion.

El que aun cuando diga cosas chispeantes y sentencias, habla muy aprisa, precipitadamente, sin dejar concluir á los demas, y atropellándose á veces, asimismo denota que no tiene el entendimiento bien sentado, que sus ideas están en tropel y que su fogosidad vence su método.

El que habla fuerte y con voz áspera, denota que es orgulloso, cruel, altivo y muy amigo de mandar, ó bien que es estremadamente franco, fogoso, ó que está dominado del mal humor y de la cólera.

Una voz algo dura y cortada, dulcificada en los finales con alguna afectacion, denota un carácter violento, poco hipócrita, y de una voluntad imperiosa, combinada con la disposicion á la intriga y al hábito de hacerse rogar, de darse mucha importancia, etc.

Una voz sonora y abierta, denota un carácter alegre y amigo de exhalar-se.

La voz aguda y dulce, denota un carácter franco, alegre, amigo de conversar y de divertirse.

Una voz ruda, fuerte, irregular, que sale como quien dice á córcobas, con sus tintas de insolencia, anuncia una constitucion atlética, y un carácter violento y brutal, que por lo comun se asocia al temperamento.

Hablar con insolencia, y caminar con una celeridad brutal, son la misma cosa, decia Demóstenes al orador Nicóhulo, cuya pronunciacion le desagradaba.

Una voz llena y estendida y que se oye poco y jamas en vano, como si el individuo temiese gastar su pensamiento, anuncia un carácter grave, reservado, juicioso, meditabundo y filósofo, con sus puntas de caprichoso, maniaco y estravagante.

Una voz ruidosa que dice las cosas con ensageracion, especialmente si de lo que se habla son enfermedades, anuncia un carácter maniaco, hipocondriaco y propenso á ver cosas imaginarias y á suicidarse.

Una voz baja y amanerada, anuncia un carácter hipócrita; pero si es al mismo tiempo franca, denota una condicion modesta y un buen natural.

DE LA RISA.

El que se rie de todo anuncia que es un simple y un ignorante.

El que de nada rie, denota un humor sombrío, melancólico y misántropo.

El que se rie de pocas cosas, denota gravedad de carácter, y hábito á meditar sobre cosas serias.

El que se rie á carcajada tendida, denota que es franco, alegre y amigo de esparcimientos, y poco sumiso á las reglas de sociedad.

El que se rie reservadamente, conteniendo su impulso natural, denota que está muy bien educado, y que es dueño de dominar sus intentos y pasiones.

El que no rie sino de un lado, enseñando la mitad de los dientes, indica que es un burlon cáustico, murmurador, incrédulo y malicioso.

El que se rie afectada y continuamente, ó tiene, cuando habla á su superior la sonrisa en los labios, denota que es un adulator, lisonjero y bajo, pero apto para hacer fortuna é ingeniarse captándose las voluntades.

SECRETOS CURIOSOS.

PARA IMITAR EL RAYO.

Escoge un cuarto pequeño, oscuro y bien cerrado, de suerte que el aire no entre en él por ninguna parte; coloca en medio una palangana que contenga espíritu de vino con un poco de alcanfor, lo cual harás hervir hasta que no quede nada en la palangana. Hecho esto, haz entrar á alguno que no sepa nada, en dicho cuarto con una vela encendida; apenas entrará en él, se forrará de repente un rayo que no ha de dañar ni al que entra ni á los espectadores.

PARA HACER UN VOLCAN ARTIFICIAL.

Toma limaduras de fierro muy finas, flor de azufre y agua caliente, todo en partes iguales; mézclalo con una espátula ó cuchillo dentro de un mortero, y luego lo echarás en una cazuela, haciendo que sobrenade una copa de agua de una ó dos líneas. Lo calentarás y lo colocarás en seguida fuera del fuego, y verás como humea, como se eleva la pasta capa por capa, formando un montecillo que presente la boca de un volcan; un torbellino de vapor se escapa del centro de dicho montecillo, y algunas veces se abre otra boca, en cuyo caso disminuye, como es de suponer, el vapor que sale por la primera.

En el verano puedes hacer lo mismo metiendo á cuatro ó cinco piés de profundidad de la tierra, veinticinco kilogramos de una mezcla hecha de partes iguales de limaduras de fierro y flor de azufre, reducidas á pasta con suficiente cantidad de agua caliente; al cabo de ocho ó diez horas, se entreabrirá la tierra y saldrán vapores calientes, luego llamas figurando el volcan; y tu por advertido que cuanto mas hondo, cuanto mas apretada y mas abundante fuere la pasta, tanto mayor será la esplosion, y tanto mas semejante con la de los volcanes.

PARA HACERSE INCOMBUSTIBLE.

Te lavarás con una mezcla hecha de agua y aceite de vitriolo derretido, é irás disminuyendo la cantidad de agua á medida que puedas soportar la accion del aceite de vitriolo solo: entonces te quedarás insensible al fuego, podrás manejar un hierro hecho áscua, jugar con plomo derretido, entrar en un borno y calentarte mientras cocerá el pan. Tal era el secreto de un español incombustible que se presentó en París.

PARA HACER SALIR LLAMAS DE UN POZO.

Toma la cáscara del huevo, y llénala de azufre y viva, y échale en un pozo y arderá.

PARA HACER DE UNA BOTELLA DE AGUA UN CANDIL.

Llena una redoma de agua en que hayas hecho hervir ó disolver algunos granos de fósforo, y tápala bien. Pon la botella junto á un libro y leerás perfectamente.

PARA HACER COLORES DIFERENTES CON LA MISMA AGUA.

Tómanse cuatro vasos, el primero de los cuales se haya lavado en agua de fuente, el otro con vinagre, el otro con una disolucion de potasa y el otro con agua de fuente, pero que tenga en su fondo un pedazo de alumbre: en seguida se echará en dichos vasos agua en que se haya metido polvo de palo de Indias, y en el primer vaso el agua será roja, en el segundo amarilla, en el tercero natural y trasparente, y en el cuarto de un color rojo oscuro.

PARA HACER HIELO.

Toma agua muy fria, y haz disolver en ella sal amoniac: mézclalo todo con otra agua fria tambien, la cual se enfriará mas, y echarás mas sal amoniac, y así continuarás hasta que obtengas una masa de sal y agua mas fria que el hielo; en seguida mete en esta masa botellas llenas de agua que has hecho hervir, y tendrás hielo inmediatamente.

PARA DISIPAR LAS ARRUGAS DEL ROSTRO.

Tómense dos onzas de zumo de cebolla de lirio blanco, dos onzas de miel y una de cera blanca; incorpórese todo y hágase una pomada, la cual se aplicará todas las noches.

CONTRA RATONES.

Tomad yeso que sea nuevo, y pasado por cedazo, lo mezclareis con queso sutilmente tallado, y todo bien mezclado, lo pondreis en diversas partes de vuestra casa, y será contento ver los ratones que habrán comi-

do dicha mistura, ir hinchados por casa, y si tuvieran agua que beber, mas presto acabarán de morir, porque el yeso, en tocando agua ó cosa húmeda, luego se vuelve una masa; y es secreto sin peligro.

OTRO CURIOSO Y DE PLACER.

Pondrás en un cañoncito de pluma un poquito de azogue, y bien tapado lo pondrás dentro de un pedazo de pan caliente, y verás que calentándose el azogue hará dar saltos al pan. Lo mismo verás hacer á una avellana: si dentro hubiere azogue, y pusieres dicha avellana en el agua caliente; porque en calentándose el azogue, hará dar saltos á la avellana: tatarás el agujero con un palito.

PARA VOLVER UNA ROSA Y CLAVEL DE COLORADOS BLANCOS,

Zahumarás con azufre el clavel y la rosa, y al momento los verás volver de colorados blancos, y puedes hacer toda una clavellina blanca de colorada, como yo hice la experiencia en cierta parte, volviendo mas de veinte claveles de colorados blancos, y no sin grande admiracion de cuya era la clavellina, por no saber la causa.

A LOS ENAMORADOS.

Hay infinitos amores,
mas yo no diré de pronto
cuál de ellos es el mas tonto,
ni cuáles son los mejores.

Venga mal ó venga bien,
ora sean pulcras ó toscas,

hay amantes papamoscas
que adoran á cuantas ven.

Y en amorosa tontera,
de todas corriendo en pós,
aunque lo pidan por Dios
no encontrarán quien les quiera.

Hay amor de vanidad
que en el corazon no entra;
este amor siempre se encuentra
de sobra en la sociedad

Yo he visto niñas hermosas
de faz nacarada y pura,
un armiño en la blancura,
una palma en lo graciosas;

Pero su porte sencillo
no halagó la vanidad
del que busca en sociedad,
mas que la belleza el brillo.

Pues el menguado que no
se conmueve á su presencia,
ved con cuanta deferencia
á una mómia se arrimó.

Y mirad con qué visages,
sin que ella lo tome á pulla,
para alabarla mas bulla
mete, que cinco carruages.

¡Con cuánta necia palabra
ensalza por primorosos,
unos labios escamosos
que son la cima de Cabra!

Y mas que tenga los ojos
como abiertos á punzon,
y bizcos ó en rebelion,
y los piés zambos ó cojos,

La repetirá simplezas
hasta atronarla el oido,
y la volverá el sentido
con inauditas ternezas.

Que si hay trage que disfrace
cualquier humano capricho,
el que ama, segun he dicho,

con esto se satisface.

Y con tal que al brazo adorne
aurífero brazalete,
satisfecho así el pobrete,
no temais que se abochorne.

El que ama así, á mas de necio,
es hombre sin corazón,
digno por esta razón,
mas que de odio, de desprecio.

Hay amadores marciales,
que cual recio torbellino,
van de amor por el camino
sin temer nunca á sus males.

Hacen su declaracion
rectamente, ó de rechazo,
siempre de golpe y porrazo,
sin maldita la aprension.

Y aunque amen con frenesi,
cuando su arenga acabó
escuchan frescos un NO,
del mismo modo que un SI.

Los mas son afortunados,
porque en los lances de amor,
salen los hombres mejor,
cuanto mas desvergonzados.

Amantes hay temerosos
que tiemblan ante su bella,
y van siempre detrás de ella
encogidos y medrosos,

Sin atreverse á mirarla
mas que una vez de soslayo,
y necesitan ensayo
á solas, antes de hablarla.

El que ama por este estilo,
no hallará correspondencia,
á no ser que por demencia
enamore á un cocodrilo.

¿Qué ha de pensar una dama
del amator inocente
que está diez varas enfrente
haciendo como que ama?

Que la muestra sus deseos
cual si fuera sordo-mudo,
con un fingido estornudo,
tal cual seña y mil paseos;

Y vueltas aquí y allá,
y contorsiones y guiños,
como acostumbran los niños
que hacen burla á su papá?

Triste del que su pasión
muestra de noche y de día
á prueba de pulmonía,
fijo en un guarda-canton!

Tras de perder el reposo
en su amorosa fatiga,
no faltará quien le diga
que está siempre haciendo el oso.

Que el que á enamorar se mete
de la suerte que divulgo,
se espone á que diga el vulgo
que enamora á lo cadete.

Este es amor juvenil,
sin sustancia,... amor de niño,
y pasará su cariño
como las auras de Abril.

Hay amadores habiecas
que en tono de LA enamoran,
y empalagan y encocoran
con sus ridiculas muecas.

Estos tales de la escuela,
son de aquel Don Agapito
estenuado y menudito
que figura en la Marcela.

Otros hay mas tempestuosos,
que románticos se llaman,
y todos los que así aman,
son amadores furiosos.

Estos amantes románticos
que no han de hablar á sus damas
mas que de horrorosos dramas,
y de coplas y de cánticos,

Con esas furias postizas,

y esas recias maldiciones,
que mas que ardientes carbones,
son apagadas cenizas,

Maldigan desde hoy su hado,
porque el siglo es positivo,
y piensa mas en lo vivo,
con razon, que en lo pintado.

Y así, entre tantos amores,
sí á juzgarlos me remonto,
diré que es tonto, muy tonto,
el mejor de los mejores.

G. M.



AMORES DE LA TIERRA BAJA.

Un tiote de mi tierra,
de aquellos que de un guantazo
echan á tierra si quieren,
un novillo de tres años,

Hablando con su querida,
de quien era desdenado,
sobró poco mas   menos,
le dirigió estos vocablos:

«¿Es posible que perdiendo,
yo por tu amor los tuetanos,
has de olvidarte de mí
por amar á un bucefalo?

«¿Es posible que te llame
la atencion ese esparrago,
solo porque es sacristan
y toca bien el  rgano?

«Premita Dios, enhumana,
que te ciegue un relampago,

si á poner vuelves los ojos
en semajante zangano.

«Yo te juro por quien soy,
que si pillo á ese pajaro,
le he de retorcer el cuello,
lo mismo que es hoy sabado.

«De peña tu pecho es,
y alma tienes de cantaro,
cuando te se da de mí
lo mismo que de un rabano.

«Hablemos claro, re-Dios,
  juro por San Lazaro
que nos han de oir los sordos,
y he de dar un escandalo.

«La boca tengo ya seca,
como si fuera un ca amo,
de pedir y repedir
que olvides á ese barbano.

«Pero chiquia, ya te he icho,
que he romperte el timpano,
y que verlo hablar con t ,
me reg elue el estogamo.

«Mira, pues, como le dejas,
  le cuelgo de un alamo,
que soy hombre para hacerlo,
y tengo malos higados.»

La moza, que era discreta,
y sabia, á no dudarle,
que era su novio capaz
de hacer una de mil diablos:

Conoció que le sobrahan,
ternura, razon y palo,
y olvidando al sacristan,
dió á Blas su amor y su mano.

M. A. P.



EL ESPIRITU DE CONTRADICCION.

LETRILLA.

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro.

Tiene el buen hombre
caprichos raros,
como los viejos
y los muchachos:

Gasta brasero
todo el verano,
y usa en Diciembre
calzones blancos.

Porque es un genio
tan condenado,
que le enamora
todo lo estraño.

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro

Compra en la tienda
lo malo y caro;
pues nada quiere
bueno y barato.

Si le saludan
le lleva el diablo,
y da las gracias
por un sopapo.

Piensa con hielos
tomar los baños,
aunque reviente
de un constipado.

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro.

¿Ve una tragedia?
ríe el zanguango.
¿Viene el sainete?
ya está llorando.

Cuando hay un baile,
va cabizbajo,
y está en la muerte
solo pensando.

Pero le llevan
al camposanto,
y allí deshecho
baila el fandango.

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro.

Ya de opiniones
con él no trato,
porque de hijo

somos contrarios,
¿Del despotismo
murmuro y charlo?
Pues él le llama
gobierno santo;
Mas si á sus filas
luego me paso,
se hace un furioso
republicano.

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro.

Hasta en su casa,
¡qué estrafalario!
todos los chismes
tiene trocados.

Bebe en cazuela,
come en un vaso,
en una alcuza
sorbe el tabaco;

En la cocina
tiene el piano,
y en una alcoba
caece el guisado.

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro.

Sabe que chicas

guapas buscamos;
que á un tiempo tengan
belleza y garbo,
¿Qué hace el maldito?
Se ha enamorado
de una chubasca
de tres al cuarto.

Ancha de arriba
como de abajo;
belfa de un ojo,
tuerta de un labio....

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro.

Ya no le sufro,
ya no le aguanto,
que con su genio
me va cargando.

Me da dos coces
cuando le halago,
calla si chilló,
chilla si callo.

Si digo bueno,
dice que malo;
si digo berzas,
dice que nabos.

Busca Don Rufo
tres piés al gato,
tres piés le busca,
y él tiene cuatro.

J. M. V.



LA FRIOLERA.

Entre marido y muger
 peloteras suele haber;
 hablo de las peloteras
 que por ciertas frioleras
 que suelen irse enredando,
 sin saber cómo ni cuando,
 llegan á formalizarse,
 y vienen á rematarse,
 abreviando de razones,
 á palos y pescozones.
 Pues este, señores, era
 un marido calavera
 con un genio del demonio,
 de modo que el matrimonio
 siempre estaba perturbado.
 La madre de la muger,
 como se puede creer,
 era suegra del marido,
 y ya se habrá conocido
 que entre ellos no reinaria
 una perfecta armonia.
 (Lo que es suegra en una casa,
 quien lo sabe es quien lo pasa).
 Esta suegra remilgada
 metia su cucharada,
 con razon ó sin razon,
 en cualquiera desazon,
 pues queria la señora
 ser la pacificadora,
 con una charla prolija
 siempre á favor de la hija,
 con un humor del infierno
 siempre en contra de su yerno.
 Un dia de sobre-mesa

(vamos á lo que interesa),
 no se por qué cierta cosa
 se armó una riña furiosa.
 El las dijo que callaran
 y que no le alborotaran;
 ellas encolerizadas,
 cada vez mas endiabladas
 querian desgaznatarlo,
 desgreharlo, acogotarlo
 tanto, que el dicho marido
 sofocado y aburrido
 al cabo se levantó,
 y ¿qué hizo? fué y agarró
 un garrote que allí habia,
 y ¡cómo me las pondria!
 no lo quisiera decir
 pues se deja discurrir.
 Ellas entonces gritaban,
 y gemian y lloraban,
 maldijeron, renegaron,
 exclamando, sollozando,
 pateando y blasfemando
 de manera que se oia
 el ruido y la griteria,
 si vale decir verdad,
 en toda la vecindad.
 El marido sosegado
 despues de haber descargado
 (porque eso tenia de bueno,
 que se quedaba sereno
 y la ira le pasaba
 en cuanto se desahogaba),
 se puso, pues, al balcon,
 cabalmente en la ocasion
 que estaba lleno de gente
 el otro balcon de enfrente,
 la cual habria salido
 sin duda á escuchar el ruido.
 En cuanto le divisaron
 al instante preguntaron
 (son los vecinos, señores,

siempre muy preguntadores),
¿qué es lo que habia pasado?
porque estaban en cuidado.
Respondióles el marido
con un sosiego fingido....
cualquiera se pensará
que una gran cosa será,
y yo apostaría que era
tan solo una *friolera*.
No hay miedo de que me aflija,
cosas son de madre é hija

J. M.

SONETO.

En la frondosa copa de un encino
Que al márgen florecía de un arroyuelo,
Una tórtola estaba sin consuelo
Llorando el cruel rigor de su destino.

Con tierno, suave y lastimoso trino,
Esplicaba su pena y su desvelo,
Como diciendo, tierra, viento, cielo,
Mirad como padece mi amor fino.

Acerquémeme á la rama diligente,
Cuando ella al verme suspendió su canto,
¿Cuál es la pena que tu pecho siente,
Le pregunté movido de su llanto?

Me respondió, amas bien, estás ausente,
¡Ah! pues ese mismo es mi quebranto.



No ecsiste lazo ya; todo está roto:
Plúgole al cielo así: bendito sea!
Amargo cáliz con placer agoto:
Mi alma reposa al fin: nada desea.

Te amé, no te amo ya: piénsolo al menos:
¡Nunca, si fuere error, la verdad mire!
Que tantos años de amargas llenos
Trague el olvido; el corazon respire!

Lo has destrozado sin piedad: mi orgullo
Una vez y otra vez pisaste insano:
Mas nunca el lábio exhalará un murmullo
Para acusar tu proceder tirano.

De grandes faltas vengador terrible
Dócil llenaste tu mision: ¿lo ignoras?
No era tuyo el poder que irresistible
Postró ante tí mis fuerzas vencedoras.

Quísolo Dios y fue: gloria á su nombre;
Todo se terminó: recobro aliento:
¡Ángel de las venganzas! ya eres hombre;
Ni amor ni miedo al contemplarte siento.

Cayó tu cetro; se embotó tu espada....
Mas ¡ay! cuán triste libertad respiro!
Hite un mundo de tí, que hoy se anonada,
Y en honda y vasta soledad me miro.
¡Vive dichoso tú! Si en algún día
Ves este *adios* que te dirijo eterno,
Sabegue aun tienes en el alma mía
Geneoso perdon, cariño tierno.

G. G. A.

SONETO.

¡Feli! quien junto á tí por tí suspira!
¡Quien oye el eco de tu voz sonora!
¡Quien é alhago de tu risa adora,
Y el blanco aroma de tu aliento aspira!

Ventur. tanta, que envidioso admira
El querubn, que en el empíreo mora,
El alma turba, el corazon devora.
Y el torpe cento al espresarla espira.

Ante misojos desaparece el mundo,
Y por mis vnas circular ligero
El fuego sieto del amor profundo.

Trémula, e vano resistirte quiero....
De ardiente lanto mi mejilla inundo,
Deliro, gozo, e bendigo y muero.

G. G. A.

A ELLA .

Creí mi amor apagado
 Y ser feliz en la tierra,
 Mas ¡ah! que estaba engañado,
 Porque el corazón llagado
 Profunda pasión encierra.
 Te vi en el baile, y ardiente
 Mi amor renacer sentí,
 Y mi perturbada mente
 Ya solo miraba en tí
 Un ángel puro, inocente.
 Si asoma en tu labio hermoso
 Sonrisa fascinadora,
 Mi pecho tierno, fogoso,
 Aun mas que nunca te adora,
 Y pierde, ¡ay Dios! el reposo.
 ¿Quién no arde, cual yo, en amores
 Cuando en el baile te ve?
 Tus ojos encantadores
 Se encienden, y tus colores,
 Luego que mueves el pié.
 Yo te adoro, aunque inconstante
 Me dejaste ¡eres muger!
 Pueda este misero amante
 Otra vez volverte á ver
 Y que muera en el instante.

I. R. G.



TABLAS DE SUELDOS.

MES DE 24 DIAS.

Dias	De 12 rs.			De 2 ps.			De 20 rs.			De 4 ps.		
	Ps.	Rs.	Gs.	Ps.	Rs.	Gs.	Ps.	Rs.	Gs.	Ps.	Rs.	Gs.
1..	0	0	60	0	80	0	100	1	4			
2..	0	1	00	1	40	1	80	2	8			
3..	0	1	60	2	00	2	60	4	0			
4..	0	2	00	2	80	3	40	5	4			
5..	0	2	60	3	40	4	20	6	8			
6..	0	3	00	4	00	5	01	0	0			
7..	0	3	60	4	80	5	101	1	4			
8..	0	4	00	5	40	6	81	2	8			
9..	0	4	60	6	00	7	61	4	0			
10..	0	5	00	6	01	0	41	5	4			
11..	0	5	60	7	41	1	21	6	8			
12..	0	6	01	0	01	2	02	0	0			
13..	0	6	61	0	81	2	102	1	4			
14..	0	7	01	1	41	3	82	2	8			
15..	0	7	61	2	01	4	62	4	0			
16..	1	0	01	2	81	5	42	5	4			
17..	1	0	61	3	41	6	22	6	8			
18..	1	1	01	4	01	7	03	0	0			
19..	1	1	61	4	81	7	103	1	4			
20..	1	2	01	5	42	0	83	2	8			
21..	1	2	61	6	02	1	63	4	0			
22..	1	3	01	6	82	2	43	5	4			
23..	1	3	61	7	42	3	43	6	8			
24..	1	4	02	0	02	4	04	0	0			